

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de Margarita Cabra

Julio 25 de 2013

Dinámica del mercado laboral y la normalización monetaria en Estados Unidos

Las recientes minutas del FED indican que el cronograma de la llamada “normalización monetaria” (retiro gradual de los excesos de liquidez) dependerá crucialmente del comportamiento del mercado laboral de Estados Unidos. A lo largo de 2013, la generación mensual de nuevos empleos ha llenado las expectativas (unos 195.000) y las reclamaciones por seguro de desempleo no han desbordado el umbral de los 380.000; sin embargo, la variable clave de tasa de desempleo no ha logrado romper la barrera del 7.5% y sólo si se perfila hacia el 7% se dispararía el inicio de dicha “normalización monetaria” (ver gráfico adjunto).

Dada la sensibilidad existente a la lectura del mercado laboral norteamericano, vale la pena profundizar sobre este tema y, además, entrar a distinguir sus determinantes de corto plazo de los de mediano y largo plazo. Veamos.

Cabe recordar que, a lo largo de 2011, la tasa de desempleo en Estados Unidos fluctuó cerca del 9% y, ya para el año 2012, había logrado reducirse a cerca del 8%. Sin embargo, ese era el cuarto año de la crisis hipotecaria-fiscal y dicha tasa todavía rebasaba en 2 o 3 puntos porcentuales (pps) la tasa de desempleo de largo plazo del período pre-crisis 1995-2006.

Existen diversos factores que ayudan a explicar esta “histéris” del mercado laboral de Estados Unidos, a saber: i) la prolongada crisis hipotecaria y el desaliento industrial; y ii) el posible incremento del desempleo friccional, donde se han agravado las incompatibilidades entre la demanda de trabajadores con habilidades tecnológicas y la oferta laboral de pensionados tempranos carentes de dichas habilidades. Se ha estimado que, en décadas pasadas, ese desempleo friccional explicaba no más de 0.5pps en la tasa de desempleo de largo plazo (cercana al 4.5% en décadas anteriores), pero es posible que ahora se haya incrementado a cerca de 1pp.

Si se compara con lo ocurrido en Europa, la trayectoria de corto plazo del desempleo en Estados Unidos sale bien librada. Mientras en Europa la tasa de desempleo ha continuado elevándose y se perfila hacia el 12.5% para finales de 2013, en Estados Unidos, como ya explicamos, podría cerrar en el 7.4%. Sin embargo, las perspectivas de largo plazo del mercado laboral norteamericano lucen menos alentadoras. Aquí los factores que podrían tensionar el mercado laboral hacia el mediano plazo tienen que ver con: i) un mayor número de “trabajadores desalentados”, lo cual hace que en el corto plazo las lecturas de desempleo luzcan mejor de lo que realmente serían, si la tasa de participación mantuviera su comportamiento histórico (actualmente es del 63.7% frente a un histórico del 66.3% en las dos décadas anteriores); ii) mayores tiempos de permanencia como desempleados puros antes de encontrar nuevos trabajos; y iii) reincidencia pronta como desempleados (ver *The Economist*, 1 de octubre de 2012).

Continúa

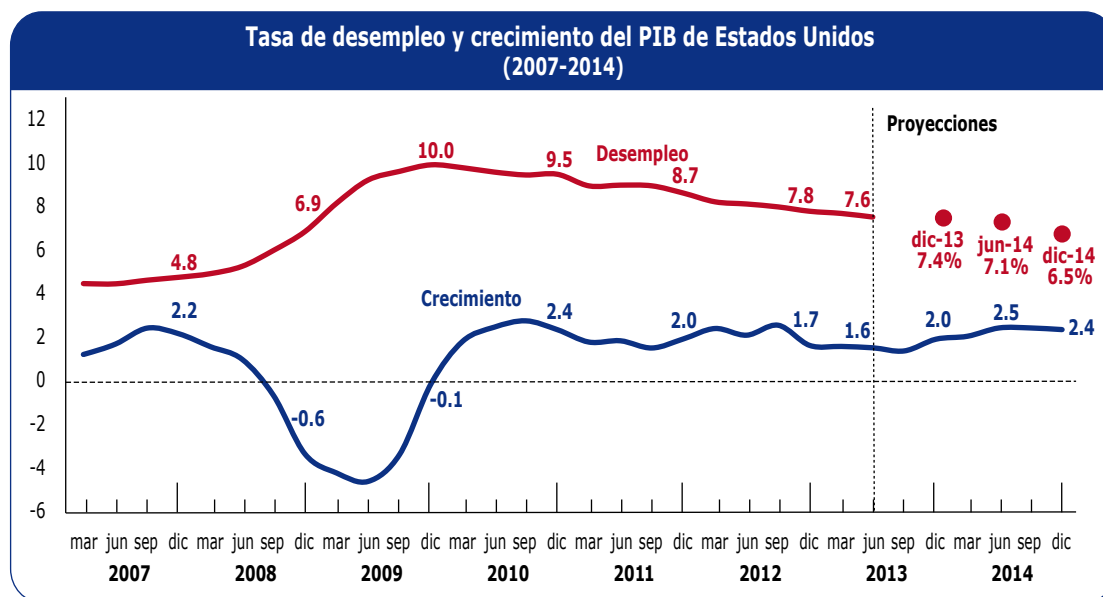
Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de Margarita Cabra

Con referencia a los trabajadores desalentados, se tiene que, durante 2012, casi un millón de personas engrosó este capítulo laboral, casi 2.4 veces más que los observados en períodos pre-crisis. Se estima que este factor continuará gravitando sobre el mercado laboral a lo largo del año 2013.

En lo relativo a la persistencia bajo la condición de desempleado, el número de personas que superaban el límite de las 27 semanas desempleadas (casi seis meses) ascendía a unas 5 millones durante 2012, cifra equivalente al 41% del total de desempleados. Las personas bajo esta condición se habían multiplicado por cuatro durante 2006-2012. Por último, aquellos reincidiendo como desempleados en tiempo breve bordeaban un 27% del total de desempleados, cifra similar al promedio histórico.

Todo lo anterior afecta negativamente la tasa de desempleo de largo plazo. Levine (2013, “*Economic Growth and the Unemployment Rate*”) ha estimado que la tasa de desempleo de largo plazo de Estados Unidos se estará elevando hacia el rango 6%-8% respecto del 4.5%-5% que se tenía en pre-crisis. Tal vez el factor más amenazante tiene que ver con una nueva revolución industrial que desplazará trabajo por capital de altísima tecnología. Inclusive si Estados Unidos es exitoso en el proceso de *re-shoring* (repatriando parte de su producción industrial gracias a las ventajas tecnológicas de su mano de obra), existirán desplazamientos de mano de obra.

En síntesis, el mundo está muy pendiente de la evolución del mercado laboral de Estados Unidos, pues de allí dependerá el cronograma de retiro de los excesos de dinero que hoy maneja el FED (unos US\$85.000 millones/mes). Como vimos, existe una alta probabilidad de lograr descenso en su tasa de desempleo hacia el 7.4% hacia finales de 2013, lo cual encierra una buena noticia en el corto plazo. Sin embargo, el rápido desarrollo tecnológico incrementará el desempleo “friccional” y el desplazamiento en la relación Capital/ Trabajo pondrá presión sobre los mercados de largo plazo, elevando seguramente la tasa de desempleo de largo plazo en uno o dos puntos porcentuales. Así, aunque se proyecta que la industria de Estados Unidos va a estar repatriando puestos de trabajo, aprovechando la ventaja de su mejor tecnología, ello no necesariamente evitará un deterioro en los mercados de trabajo de largo plazo en las próximas décadas (*Comentario Económico del Día* 28 de marzo de 2012).



Fuente: cálculos Anif con base en Departamento de Comercio de Estados Unidos- FMI, JP Morgan y Bureau of Labor Statistics.